

Tarragona (mayo-junio 1811). Una ciudad sitiada durante la Guerra del Francés

Madrid: C.S.I.C., Ediciones Doce Calles, 2011, 366 pp.

Antonio MOLINER PRADA

Una vez pasado el ecuador de la conmemoración del bicentenario de la Guerra de la Independencia, continúan publicándose numerosas monografías dedicadas a esta época. De todo este aluvión de publicaciones, sobresale con creces el trabajo del profesor Antonio Moliner, por su enfoque, la gran cantidad de documentación manejada, el tratamiento de las fuentes de primera mano y el tema, un episodio bélico trascendente e insuficientemente investigado como ha sido el sitio de Tarragona, tapado o, cuando menos, minusvalorado frente a otros más conocidos como los de Zaragoza y Gerona, pero no por ello de menores consecuencias.

Todos los estudiosos de la Guerra de la Independencia conocemos y valoramos las aportaciones al conocimiento del profesor Antonio Moliner, que le han convertido en un conocido y brillante especialista de la época. Sus obras han sido plasmadas en excelentes libros y artículos que resultaría prolijo enumerar aquí. Únicamente destacar sus desvelos como organizador, director y editor del libro, *La Guerra de la Independencia en España (1808-1814)*, una contribución muy útil para la comprensión de este complejo periodo y una de las obras más destacadas del bicentenario.

El enfoque de esta obra no podía ser más acertado. En efecto, el estudio pretende rescatar algo tan olvidado en el ámbito universitario como ha sido la historia militar, posiblemente porque hasta hace unos años esta especialidad de historia era extraordinariamente descriptiva, porque cargaba el acento en los movimientos de los ejércitos combatientes, en su número y armamento. Los estudios más recientes analizan los hechos bélicos desde otras perspectivas sociales y humanas, que resultan imprescindibles para comprender mejor las consecuencias del conflicto en todas sus facetas. Esta dimensión histórica la realiza el profesor Antonio Moliner en su libro. Para conseguir

tan ambicioso proyecto, Antonio Moliner pisó los consabidos archivos nacionales, el de la Corona de Aragón en Barcelona y el del Instituto de Historia y Cultura Militar en Madrid. Del primero extrajo, entre otras fuentes primarias, los escritos y circulares del capitán general Marqués de Campoverde, del gobernador de Tarragona y la correspondencia de la Junta de Cataluña; del segundo, la magnífica Colección Documental del Fraile. Completan la información un importante número de publicaciones contemporáneas, así como una bibliografía muy actualizada. Toda esta densa documentación de primera mano le ha permitido redactar un libro de más de 360 páginas con un estilo conciso y claro que divide en cinco capítulos.

El profesor Antonio Moliner analiza en los cuatro primeros capítulos los precedentes del sitio de Tarragona. Comienza por recordar en el primer capítulo las fases de la guerra contra los franceses en Cataluña. Expone después, la situación militar en el Principado a comienzos de 1811 según dos informes: uno del general José Obispo y otro del Estado Mayor del Ejército. El tercero de los capítulos se centra en analizar la estrategia napoleónica, que se caracterizaba por la rapidez del desplazamiento de los ejércitos más que por la resistencia de las fortificaciones, ya que la caída de una fortificación era cuestión de tiempo. Una reflexión sobre el sitio de Gerona le sirve como referente para todos los catalanes por su valor y heroísmo, un ejemplo a seguir para el resto de las ciudades sitiadas. Antonio Moliner pretende en estos cuatro capítulos contextualizar la Guerra del Francés antes de abordar el estudio detallado del sitio de Tarragona. Destaca la importancia de las guerrillas y los somatenes en la acción bélica, teoría a veces cuestionada por autores que ponen en duda la eficacia de la guerra no reglada. En Navarra, también corroboramos el papel tan importante que jugaron las fuerzas irregulares en esta guerra total, al hostigar a las tropas francesas con un constante desgaste en sus efectivos.

El capítulo quinto centra buena parte de la información de todo el trabajo, constituye lo más robusto de la investigación y así lo reconoce el propio autor. Con la pérdida de Barcelona y Rosas, Tarragona y su puerto se convertirán en uno de los puntos más estratégicos para la defensa de Cataluña. Así lo entendió el general Suchet, que no dudó en emprender la conquista de la ciudad. La presencia de la flota británica en el Mediterráneo y las inexpugnables murallas de Tarragona dificultaron su conquista. No obstante, a comienzos de mayo de 1811 la ciudad se encontraba cercada. Pronto la resistencia se hizo cada vez más difícil de mantener, debido a la carencia de medios y víveres, también al mal entendimiento entre las autoridades civiles y militares, entre la Junta de Cataluña y la de Tarragona. Aun así, estas circunstancias en nada desvirtuaron la actitud heroica de la población, Antonio Moliner describe pormenorizadamente la vida cotidiana durante el sitio y sus consecuencias. El esfuerzo titánico de los habitantes de Tarragona no contó con apoyo exterior, ni siquiera la flota inglesa que permaneció pasiva ante la devastación de la ciudad por el ejército francés. El sitio tendría un final trágico, los asaltantes saquearon, mataron y ultrajaron a la población al no capitular la plaza. Antonio Moliner ofrece un sexto capítulo con la huella del drama que supuso el asedio y posterior asalto en la memoria histórica de la ciudad.

El lector queda muy agradecido al autor por los instrumentos que pone a su disposición el libro, una nutrida sección de apéndices documentales, en el que se especifican documentos fundamentales que provocan la reflexión; una cronología que destaca los acontecimientos más importantes; un glosario que facilita el léxico de arquitectura militar; un repertorio de las fuentes utilizadas y la correspondiente bibliografía; finaliza con un índice onomástico y el texto va acompañado de numerosas e interesantes ilustraciones. En resumen, el nuevo libro del profesor Antonio Moliner es un estudio riguroso y útil para todos aquellos estudiosos que desean conocer el sitio de Tarragona durante la Guerra del Francés.

Francisco MIRANDA RUBIO
Universidad Pública de Navarra

La idea de historia en Arturo Campión

Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2011, 295 pp.

Emilio MAJUELO GIL

Abordar la compleja figura de Arturo Campión sigue siendo, hoy día, un reto. Los múltiples aspectos que conforman su quehacer y su personalidad (político, conferenciante, historiador, articulista, escritor...), la multiplicidad de sus intereses y los cambios de orientación intelectual e ideológica habidos a lo largo de su dilatada trayectoria, hacen de él un personaje poliédrico, nada monolítico, difícil de etiquetar, trabajoso de estudiar. Poner en orden todo su bagaje intelectual, sus opiniones y tesis, sus frecuentes polémicas, sus oscilaciones ideológicas, no es tarea nada fácil. Por todo ello el ensayo que ahora nos ocupa ha supuesto para el autor, sin duda, un auténtico desafío, un muy crecido número de lecturas, un esfuerzo de sistematización y organización, un continuo posicionamiento y una reiterada labor de contextualización.

El propio título del libro ya nos indica que el objetivo último de análisis es determinar la orientación historiográfica de Campión, para lo cual es necesario hacer previamente un análisis de su formación intelectual, del medio político y cultural en el que se desarrolló, de sus relaciones y contexto. A grandes rasgos la primera mitad del libro se dedica fundamentalmente a esta última labor, la de definir sus lecturas, su círculo de amistades, las entidades e instituciones culturales de su entorno en las que participó, etc. La segunda parte del libro, por su parte, se centra en el proyecto historiográfico desarrollado.

Es más o menos sabido que Campión participó y contribuyó a impulsar casi cuanta institución cultural le rodeaba, desde La Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra, hasta Euskaltzaindia, pasando por Eusko Ikaskuntza, la RIEV, la Asociación Euskara de Navarra, la Academia de Ciencias Morales y Políticas, Euskal Esnalea, las Fiestas Euskaras, etc. Por lo demás, desarrolló una incesante labor de arti-